



2021: AÑO DE LA FAMILIA

Año para contemplar, agradecer y pedir por el don de la familia

Avanza el Año de san José y también Año de la Familia. Hasta hoy hemos centrado más nuestra mirada en san José (novenas, oraciones, carteles, mensajes muy variados...). Conviene poner también el acento y la atención en el segundo asunto: la familia. Siempre bajo la mirada de san José.

Contemplar la familia. Una contemplación que nos lleve hasta el mismo misterio de la Trinidad, comunidad viva y eterna de amor, familia divina, fuente de la que mana todo amor. Que nos lleve también hasta la familia modélica de Nazaret, con su cotidianidad santificada por la presencia de Dios y el deseo de hacer en cada momento su voluntad. Una contemplación que nos lleve a contemplar a tantas familias buenas y santas.

Agradecer el don de la familia. El bien y salud de la familia son decisivos para cada ser humano, para la misma sociedad y, por supuesto, para la Iglesia, familia por esencia y vocación. Agradecer, este año, por familias concretas, con rostros y nombres propios. Agradecer por la lucha de cada familia a favor del bien y educación de sus hijos. Agradecer, con toda seguridad, por nuestras familias.

Pedir por la familia. Pedir y pedir mucho. Orar constantemente por las familias y orar con fe: pedid y recibiréis, llamad y se os abrirá... La encrucijada cultural que vivimos hoy no es nada favorable al “evangelio” de la familia cristiana. En muchos casos es claramente anti-familia, contraria a la familia. Por eso es más urgente la misión y la oración por la familia.



CONTAR Y CANTAR

Por Álvaro Ruíz

Los católicos en Filipinas: 500 años

Se acaban de cumplir 500 años de la primera misa celebrada en Filipinas, según constancia documental. Cinco siglos de la evangelización por los españoles del país con más católicos de Asia: por encima del 80% de sus 103 millones de habitantes actuales son católicos, lo que da más de 83 millones de bautizados, cifra solo superada en Brasil y México. Los 500 años de la llegada de la fe a las islas inspiran el Año Jubilar que los católicos filipinos empezaron a preparar en 2013, nada menos que hace nueve años. El papa Francisco se unió a este jubileo en la eucaristía tenida el pasado 14 de marzo.

El movimiento juvenil HAKUNA

‘Hakuna’ es un movimiento católico joven al que definen su raíz eucarística y sus expresiones musicales. Se va extendiendo por varias diócesis españolas formando grupos Hakuna. También tiene conexión con Sigüenza-Guadalajara, hasta ahora sólo apuntada en el plan de remodelar para su mejor aprovechamiento el convento capuchino de Cifuentes. El rostro más conocido del movimiento es el Hakuna Group Music y sus conciertos. En marzo dio dos en Madrid interpretando su disco *Pasión*. Se anuncian otros.

Icono en el Jardín de Arimatea

*De pronto, todo es agua y es temprano
y es sol el agua y eres tú la fuente.*

*Todo es temprano y agua, de repente,
y te fluye el tabor entre la mano.*

*Es todo transparente y todo humano,
todo piel de la Luz, tempranamente,
para llevar tu nombre entre la frente,
para manar...*

entre la piel manada.

Mirada necesaria: bella y vital contemplación del Resucitado. Primera parte de un soneto de Juan Miguel Domínguez Prieto (*Iconos del agua viva*, 1996).

DOMINGO: DÍA DEL SEÑOR

Divina Misericordia Por Sergio SP
Hch 4, 32-35. Sal 117
1Jn 5, 1-6. Secuencia. Jn 20, 19-31

Dichosos los que crean sin haber visto

Los encuentros con el Resucitado dan sentido profundo al Domingo: *Este es el día en que actuó el Señor. Recibid el Espíritu Santo:* es el primer don que Cristo da a su Iglesia el mismo día de la Resurrección. Puesto *en medio de ellos*, les concede el don de la Paz, les envía a predicar el Evangelio, les otorga el don del Espíritu Santo e instituye el Sacramento del perdón de los pecados, signo eficaz de la reconciliación de los hombres con Dios que acaba de realizar con su Resurrección.



Pero aquella tarde Tomás no estaba con los demás Apóstoles en el cenáculo; y cuando vuelve, se empeña en no creer: *Si no veo..., no lo creo*. A los ocho días, Jesús le ofrece las pruebas exigidas por él con tanta arrogancia. Jesús quiere fortalecer la fe de la Comunidad, porque es la única respuesta válida. Tomás queda vencido y ganado para la fe: *Señor mío y Dios mío*. Cristo, con el caso de Tomás, deja claro cuál ha de ser el camino de todo discípulo frente a todas las dudas y la exigencia de pruebas: *Dichosos los que crean sin haber visto*.

Esta fe aparece pequeña y débil, pero no lo es: *lo que ha conseguido la victoria sobre el mundo es nuestra fe. ¿Quién es el que vence al mundo, sino el que cree que Jesús es el Hijo de Dios?* Es la fuente de la bienaventuranza: *Dichosos*. Es la única fuerza que nos hace vivir de manera auténtica la vida cristiana: *Tenían un corazón y un alma sola;* y la que nos implica de verdad en la vida y ante los demás: *Ninguno pasaba necesidad*.

María, Virgen de la fe, dirige nuestros pasos hacia Cristo.

CARTA DEL OBISPO

+ Atilano Rodríguez
Obispo de Sigüenza-Guadalajara

El día de Viernes Santo, el papa Francisco presidía los oficios litúrgicos en la basílica de San Pedro. En esta celebración, el cardenal Raniero Cantalamessa, predicador de la Casa Pontificia, pronunció la homilía. En la misma invitaba a los participantes a examinar su pertenencia a la Iglesia y a revisar la vivencia de la fraternidad.

El Santo Padre, en distintos momentos de su pontificado, pero de un modo especial en la encíclica *Fratelli tutti*, denuncia con gran valentía los egoísmos, injusticias, divisiones y enfrentamientos armados que hacen muy difícil la consecución de una paz estable en el mundo e invita a todos los seres humanos, creyentes o no creyentes, a trabajar con esperanza y decisión por el logro de una fraternidad humana universal. Para quienes nos confesamos discípulos de Jesucristo, el fundamento y la causa última de esta fraternidad está en el Evangelio, pues como señala el Papa, de la Palabra de Dios fluye “para el pensamiento cristiano y para la acción de la Iglesia el primado que se da a la relación, al encuentro con el misterio sagrado del otro, a la comunión universal con la humanidad entera como vocación de todos” (FT 277).

En virtud del sacramento del bautismo, los cristianos hemos sido constituidos hijos de Dios y miembros vivos de su Iglesia. A lo largo de la vida, compartimos las enseñanzas de Jesucristo, recibimos el mismo Espíritu y somos enviados al mundo para mostrar la familia de los hijos de Dios. Por ello, podemos confesar que tenemos

Emaús, eucaristía

Iban, dejándose llevar, huyendo de tantos sueños y tantas pesadillas, iban como dos sombras a Emaús, en una conversación entristecida. Y sale al encuentro un caminante, como luz amistosa, como brisa; les explica el misterio del dolor, y los escritos referentes al Mesías. Su palabra les llega al corazón, llenándolos de luz y de alegría. Un sol y dos estrellas caminaban. ¡Qué grata y maravillosa compañía! No te alejes, maestro peregrino, porque eres el sol de nuestras vidas, y si te vas, regresaremos a la noche, y nuestras dudas y miedos volverían. Preside nuestra cena, buen amigo, pondremos una mesa abastecida. Se queda, y parte el pan, y lo bendice. ¡Emaús llega a ser hoguera viva! Sigue partiendo el pan y les sonrío, y la noche se transforma en mediodía. ¡Ese pan que se parte y esas manos...! ¡Pero si es el Señor, que da su vida!

¡Pero si es el Señor, el que se parte!...
¡Pero si es la segunda Eucaristía!
Ya no está. ¿Dónde está el Señor?
Se ha quedado ya en nuestras vidas.

Germán Muñoz ■

La Covid-19

Llegó de los extremos orientales y causó tan tremendo desconcierto que no hubo tumba para tanto muerto ni, para tanto enfermo, hubo hospitales.

Todo fue un desfile de funerales, de soledad, de vida en encubierto, de miedo ante la niebla de lo incierto y de otros deterioros tangenciales.

Después de un año triste y lacrimoso, con el alma encendida en roja alerta y el corazón de luto riguroso,

seguimos sin saber a ciencia cierta cuándo, este bicho fiero y alevoso dejará de llamar a nuestra puerta.

Francisco Vaquerizo ■

La Iglesia es más de lo que se ve a primera vista.



#SomosIglesia24Siete
Descubre nuestra labor en portantos.es

tantos

un Padre común y que somos hermanos de su Hijo, el “primogénito de muchos hermanos” (Rom 8, 29).

Esta fraternidad con Jesucristo y entre los miembros de su Iglesia ha experimentado dificultades a lo largo de la historia. En la actualidad, el Padre Cantalamessa señala que “la fraternidad católica está herida”, pues las ideologías culturales y políticas prevalecen sobre las motivaciones religiosas y eclesiales. Cuando las ideologías mundanas se anteponen a las verdades evangélicas, se olvida que el Reino de Dios no es de este mundo y que la comunión eclesial es el fundamento de la misión evangelizadora.

La celebración de la muerte y resurrección del Señor nos recuerda que Jesucristo no se dejó aprisionar por los criterios de los grupos políticos y religiosos de la época, sino que actuó en cada instante en plena fidelidad a la voluntad del Padre. Esta disponibilidad al querer el Padre, Jesús la pedirá también para quienes quieran ser discípulos suyos. La contemplación de la comunión fraterna de las primeras comunidades cristianas a partir de la escucha de las enseñanzas de los apóstoles y de la participación en la fracción del pan podría ayudarnos durante el tiempo pascual a revisar la vivencia de la identidad cristiana, de la comunión eclesial y la preocupación por la fraternidad universal.

Con mi sincero afecto y bendición, feliz cincuentena pascual.

FRATERNIDAD E IDEOLOGÍAS



Fallece el sacerdote diocesano Antonio de Gregorio



En el atardecer del Sábado Santo, 3 de abril, al Domingo de Pascua, en la Hospital Universitario de Guadalajara, falleció el sacerdote diocesano **Antonio de Gregorio Ruiz**. Había nacido en Lupiana el 29 de mayo de 1942. Estudió en el seminario diocesano de Sigüenza, donde fue ordenado sacerdote el 7 de agosto de 1966.

En la actualidad, formaba parte del equipo sacerdotal de las parroquias de San Pascual Baylón y de Beata María de Jesús de Guadalajara y en colaboración también con las parroquias de Jadraque y unidad pastoral. Entre otros destinos, fue párroco en Anguita y Muduex, con sus respectivos anejos, y en Yunquera de Henares. También fue vicario parroquial en Azuqueca de Henares. Durante unos años, dirigió el Convictorio Sacerdotal de la Universidad Pontificia de Salamanca.

El obispo diocesano presidió sus honras fúnebres (funeral y sepultura) en su pueblo natal de Lupiana, a partir de las 10 horas del lunes 5 de abril ■

Fallece otra monja cisterciense de Brihuega

A finales de febrero falleció **sor María Luisa Hernández Corral**, natural de Brihuega, donde nació el 21 de mayo de 1930. Entró en el monasterio cisterciense de Santa Ana, el 21 de junio 1958. Hizo la profesión solemne el 29 de diciembre de 1962. Fue enterrada en el cementerio del Monasterio de Brihuega.

Encomendamos a la hermana fallecida y toda la Comunidad que vive momentos muy difíciles ■

Cruces de Viernes Santo en Hiendelaencina



La ausencia de actos de culto en el exterior de los templos, ha provocado la suspensión de muchas expresiones de religiosidad popular arraigadas en nuestra provincia.

En Hiendelaencina, como signo de la Pasión Viviente que se ha venido celebrando desde hace décadas cada Viernes Santo, los vecinos colocaron tres cruces en el lugar donde otros años se desarrollaba la escena del Calvario ■

Paz y fervor en los cultos de Semana Santa

Según los “ecos” que nos llegan, el clima o ambiente en las celebraciones litúrgicas de Semana Santa y Domingo de Pascua ha sido un clima de tranquilidad, pues se han respetado los protocolos exigidos. Las comunidades han gozado de poder celebrar presencialmente los cultos religiosos de estos días después de dos años sin poder hacerlo. En muchos casos, también han agradecido la simple posibilidad de visitar y contemplar los pasos que, habitualmente, procesionaban por nuestros pueblos y ciudades.

En otros casos, como en Sigüenza, se ha programado además una Semana Santa virtual. Por segundo año consecutivo, por iniciativa de las hermandades, las parroquias y el ayuntamiento de Sigüenza, se ha programado una particular Semana Santa en redes sociales con imágenes y vídeos de las procesiones más típicas y representativas de la ciudad. Cabe destacar la siempre vistosa participación en las mismas de los famosos "armaos" ■

Jornada extraordinaria de oración por el Sínodo Diocesano el 22 de abril

¡Bendito seas, Dios y Padre nuestro!
Escucha la oración de la Iglesia
de Sigüenza-Guadalajara
que vive un Sínodo
para la renovación
de su misión evangelizadora.



Encuentros que saben a “cielo”

Trascribo el WhatsApp de una consagrada: “No voy a olvidar fácilmente nuestro encuentro. ¡Cómo me ha ayudado...! Me ha sabido a “cielo”. Ha sido decisivo para mí en estos momentos de mi vida...”.

¿Quién no recuerda, a lo largo de su vida, alguno de esos encuentros que saben a “cielo”, que a uno le han marcado profundamente para bien? Encuentros de los que uno ha dicho: “Cuánto bien me hizo...”, “cómo me ayudó a cambiar mi vida...”, “no, no, nunca lo olvidaré...”, “aquello me supo a “cielo”

En este clima de pascua y gloria en que andamos, valdrá recordar que todos los encuentros pascuales con el Señor resucitado saben a “cielo”, a fuerza y presencia que transforma y recrea cuerpos y almas, la vida entera. Todos son encuentros para la alegría y el corazón nuevo, para decir a otros lo vivido y experimentado.

Evocamos uno de esos encuentros con el Señor resucitado. A unas mujeres:

De pronto, Jesús le salió al encuentro y les dijo: “Alegraos”.

Ellas se acercaron, se postraron ante él y le abrazaron los pies.

Jesús les dijo: “No tengáis miedo: id a comunicar a mis hermanos que vayan a Galilea; allí me verán”.

Este encuentro de las mujeres con el Señor, modelo y paradigma de todo encuentro con el Señor y con los hombres, nuestros hermanos en el Señor, —encuentro que les supo a cielo y les marcó el alma con la alegría y el entusiasmo—, merece nuestra atención y análisis.

Tres acciones decisivas para que se de un verdadero encuentro:

Acercarse. Lo que significa romper barreras y prejuicios hasta llegar al lugar donde está el otro. Al estilo de Jesús, que salió del cielo y se acercó a la tierra, haciéndose uno de tantos. Al estilo del buen samaritano, que se acercó hasta el herido que lloraba al borde del camino. Acercarse es todo un arte y exige una verdadera mística. Acercarse de verdad, física y espiritualmente, es condición indispensable para el encuentro.

Postrarse. Reconociendo lo santo y sagrado que emerge siempre en el otro. ¿O no sabemos que cada uno somos templos del Espíritu Santo? Solo en postración y respeto, en silencio y escucha, es posible el encuentro.

Abrazar los pies. Los pies y el alma. Dándole así nuestro don y riqueza. Para que el otro se vaya rico y contento, y contentos y ricos nos quedemos nosotros del encuentro.

Escribió Benedicto XVI, el papa emérito, que solo se puede ser cristiano por el encuentro con una persona, que le da a la vida un nuevo horizonte y un rumbo decisivo.



ECOS DE LA IGLESIA UNIVERSAL

Por José Luis Perucha

«Jesús, el crucificado, ha resucitado»

El pasado domingo, al concluir la Eucaristía de la Solemnidad de la Resurrección del Señor, el Papa Francisco ofrecía su tradicional mensaje y su bendición *Urbi et Orbi*, a la ciudad y al mundo. Un mensaje que comenzaba afirmando que la resurrección de Cristo no es una fórmula mágica ni una vía de escape ante las dificultades que afronta nuestro mundo, sino más bien un acontecimiento que dona la esperanza que no defrauda: un hombre de carne y hueso, crucificado, que ha resucitado.

Y este hombre, que ha tomado sobre sí nuestras debilidades, nuestras enfermedades y nuestra muerte, que ha padecido nuestros dolores y ha cargado con el peso de nuestros iniquidades, ha resucitado llevando consigo las llagas en sus manos, en sus pies y en su costado, unas llagas que son «*el signo perenne de su amor por nosotros*», una esperanza para los que sufren a causa de la pandemia, especialmente los más frágiles de la sociedad, para quienes pidió a las autoridades públicas el sostenimiento y la ayuda necesaria.

Continuó su Mensaje el Santo Padre recordando muchos de los lugares del planeta marcados por el sufrimiento y la violencia: Haití, Myanmar, Líbano, Siria, Yemen, Libia, Israel y Palestina, Irak, el Sahel, Nigeria, Tigray, Cabo Delgado, Ucrania o Naborno Karabaj.

Tampoco faltó el recuerdo a tantos cristianos que han celebrado la Pascua con fuertes limitaciones o, incluso, sin poder acceder a las celebraciones litúrgicas, invitando a orar para que cesen estas limitaciones y también las limitaciones a la libertad de culto y de religión.

Francisco concluyó su Mensaje recordando de nuevo que hemos sido sanados por las llagas de Cristo, pidiendo que sus benéficos efectos se expandan a todo el mundo y deseando a todos una feliz, santa y serena Pascua.

Sopa de letras

Por M.C.

Busca el nombre de 10 santos del mes de abril: san Hugo, san Ricardo, san Celestino, san Dionisio, santa Casilda, santa Liduvina, san Perfecto, san Teodoro, san Lucio y san Isidoro.

Q O G U H Q W E R F G L
 W E D Z O R O D I S I A
 V S D R V B N L L D A S
 Z X C B A N Q O U I I E
 P O I U Y C T V C O E W
 Ñ L K J H C I G I N F A
 A S D F E N C R O I V D
 Q W E F A T Y Y U S I L
 A S R D F G H J K I L I
 T E O D O R O Ñ P O A S
 P A S D G H K L Ñ P O A
 P E C O N I T S E L E C